

PLASTIC OCEANS

COHERENCIA

Al conocer día a día la riqueza del mundo marino, sus diversos ecosistemas y sobre todo el cómo conservarlos y luchar por dejar existir sus ciclos naturales sin intervención humana en ambición a gran escala que lo dañe, se consolida en mí la palabra **respeto** y una estimulación constante por observar y aprender de quien nos da la mayor parte del oxígeno que respiramos: el Océano.

A través del ritmo de diversos ordenes y desordenes naturales, son los procesos cotidianos de la coherencia del universo marino, lo que hace abrir los sentidos de nuestro cerebro para realmente incorporar, entender y cuidar desde lo más pequeño de cada especie marina, base esencial de la cadena perfecta en equilibrio, mágica y a la vez frágil para lograr sentir la libertad plena en el Océano.

Cuando uno como ser humano decide empezar nuevas miradas, incorporar nuevos conocimientos, aplicar nuevas experiencias es cuando se amplía la percepción del mundo. Es desde estos puntos que la teoría de la Neurogénesis nos dice que nacerán nuevas neuronas y a través de este interés ampliamos la consciencia.

En la magnífica experiencia del buceo, al sentir que el cuerpo viaja a través de las profundidades submarinas es cuando una completa sensación de libertad viaja paralelamente en mi interior, reafirmando mi convicción, cada vez más fuerte de mostrar lo invisible para el mundo terrestre, como sería por ejemplo la contaminación acústica en el Océano, o ser testigo de un sin fin de plástico que mata lo que nos da la vida.....son situaciones de terror que tenemos que evitar, para no llegar a caer en extinción también nosotros los seres humanos.

Ser Embajadora de Plastic Oceans es una misión de gran responsabilidad.

A través de una experiencia inmersiva y la conexión con las personas que visitan cada una de mis Instalaciones de Arte, es donde transmito ese importante y urgente mensaje, de como el ser humano es capaz de dañar en extremo la naturaleza, muchas veces simplemente por satisfacer sus necesidades diarias, por ejemplo con la utilización de plásticos de un solo uso, sin darnos cuenta estamos matando la vida oceánica. En lo personal al escuchar ese lamento, inmerso en el canto de cetáceos quienes sufren cruelmente por cientos de sonares, explosiones submarinas, tráfico marítimo, atrapamiento en redes y más, ya se ha confirmado que muchas veces se les revientan los oídos, sangran y en un último viaje terminan varando para morir.

Tenemos que seguir creando consciencia para cuidar lo que hasta ahora a sido invisible y seguir luchando por hacerlo visible.